



EL ROL DE LA UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

El Doctor Hugo Oscar Juri, es el Rector de la Universidad Nacional de Córdoba y ha sido elegido recientemente para presidir el CIN, Consejo Interuniversitario Nacional. En esta nota con Bit&Byte, reflexionó sobre el rol de la Universidad Pública y sus transformaciones. Durante la entrevista también se refirió al desafío de implementar herramientas para incluir sosteniendo la calidad de la educación superior.

Al asumir como presidente del CIN, Usted afirmó que las universidades públicas son las instituciones con mayor prestigio en el país y que es necesario trabajar para que lo sigan siendo. ¿Cómo se logra este objetivo?

Es difícil relegitimarse más, cuando las universidades son las instituciones más prestigiosas del país. Pero seguramente podemos hacerlo, permitiendo un diálogo con el resto de la sociedad a la cual pertenecemos, y que ese diálogo sea más fluido y transparente con la universidad. Transparentar no sólo las cuestiones económicas, sino las acciones orientadas a resolver los problemas de la sociedad. Estas acciones se pueden hacer desde las universidades, o desde organismos relacionados con las universidades como las universidades populares, los consejos consultivos, a través de los sindicatos, de las fábricas. Pero, por sobre todo, mostrando a la sociedad que somos la herramienta que necesita para transitar este camino difícil, pero que puede ser muy venturoso en el siglo 21.

En términos generales, ¿cuáles son los lineamientos de acción del CIN para los próximos años?

Seré el presidente del CIN sólo por un año, y el CIN es una institución con más de 50 rectores muy capacitados para continuar esta tarea. Lo principal es integrarnos como sistema, ocupar geográficamente el país, con una visión única de nuestra pertinencia y de nuestro desarrollo científico-tecnológico y académico, acompañado por otras herramientas como un campus virtual nacional, con el sistema de reconocimiento de trayectos formativos, generando un estudio sobre las necesidades regionales en cada lugar del país, donde se dictan 12.600 titulaciones. Y relacionar estas mismas titulaciones en cada una de sus regiones con las necesidades presentes y futuras de las mismas. Y de esa manera generar un plan de acción de todo el CIN, relacionado con el plan de acción de la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) de Cartagena en 2008 y el que se genere en Córdoba este año, que seguramente será continuación de aquel plan, que todos nos sentimos en deuda por no haber cumplido como corresponde.

¿Cuáles hoy el rol de la Universidad Pública?

El histórico generado por la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918. De ser, entre cosas, el principal mezclador

social en nuestro país, de generar los recursos humanos para tener ciudadanía y apoyar el desarrollo productivo, pero con nuevas herramientas. En aquél entonces la cuestión pasaba por abrir las puertas de las universidades físicamente ubicadas en las principales ciudades del país, y hoy es sacar las universidades a todo el territorio nacional. Y en los horarios que requieren las nuevas cohortes con necesidad de contar con estudios universitarios, como los trabajadores o los adultos mayores. Para que todos puedan acceder a este derecho humano y bien social que es la educación superior pública.

Un desafío que se presenta en la educación superior es el de conciliar la excelencia académica con la inclusión. ¿Son aspectos compatibles?

Sí, claro. Argentina ha tenido ejemplos en el pasado hasta los años 60. Pero inclusión significa hoy día mucho más que hace 20 años. Pensando en los nuevos colectivos que ingresan a las universidades en todo el mundo: los de 17 o 18 años que ingresan desde el secundario o los trabajadores de 40 años que necesitan reciclar sus conocimientos al igual que los profesionales o los adultos mayores, que tienen que

de créditos multidisciplinarios. Y también repensar el vehículo para hacerle llegar a los profesionales y egresados para que puedan reciclar sus conocimientos, a través de la educación virtual y otros mecanismos.

Además de la enseñanza, otro de los pilares sobre los que se sustentan las universidades públicas, es el de la Investigación. En este sentido, ¿cree que desde la academia se hace un aporte significativo al país?

aprender cuestiones de ciudadanía al igual que los jóvenes para saber cómo votar en la era de las redes sociales, etcétera. Entonces, se requieren dos elementos: una gran ampliación del sistema para que no suceda lo mismo que con las escuelas secundarias, donde si bien fue exitosa la inclusión pero no teníamos las suficientes herramientas para sostener la calidad. Hay que prever esto lo cual va a requerir muchísima mayor eficiencia del sistema universitario para usar sus recursos humanos, económicos y tecnológico. Y más presupuesto para poder atender no sólo a esta diversidad de población, sino también a la diversidad geográfica.

Cualquier profesional requiere una formación continua para desempeñarse en el mercado laboral. ¿Usted cree que las universidades públicas argentinas responden a esas necesidades por medio de sus ofertas académicas?

Respondían. Pero la velocidad de los conocimientos y de los nuevos requisitos tecnológicos es mucho más veloz que los mecanismos utilizados hasta el presente. Por eso se requiere repensar las tecnologías pedagógicas e incluir en este caso los trayectos formativos a través del sistema

Las universidades públicas latinoamericanas, a diferencia de las universidades públicas anglosajonas, son el principal sostén de la investigación, el desarrollo y la transferencia tecnológica de sus países. Pero debemos serlo mucho más. Para eso necesitamos unir esfuerzos, a través de más trabajos colaborativos. Aquí también aparecen las nuevas tecnologías como Skype o "La Nube", que ayudan muchísimo a realizar estos trabajos colaborativos y multidisciplinarios. Para este trabajo de prospectiva y acción del CIN, Francisco Tamarit, exrector de la UNC y miembro del directorio del Conicet, nos sugirió correctamente que en estas comisiones deberían participar miembros de la dirección del Conicet, dado que la mayor generación de conocimiento científico-tecnológico y de transferencia en América latina, y en Argentina, proviene del sistema universitario público nacional.

Este número de la Revista Institucional de la Facultad de Informática está dedicado a la Informática como una industria basada en ideas". ¿Cuáles su opinión sobre la formación de recursos humanos en Informática en las Universidades Públicas del país?

Hablo desde la generalidad del conocimiento, y no específicamente.

Conociendo algunos casos, de la UNC y de algunas universidades emblemáticas como la de La Plata, sin dudas han estado cumpliendo su rol. Y a medida del avance de las tecnologías informáticas en las carreras tradicionales, creo que el próximo paso debería ser justamente, y a través del sistema de créditos, la participación de instituciones, como la Facultad de Informática, de manera transversal en todas las carreras del sistema.

En relación con el mismo tema, la industria del software está creciendo en Argentina, y como toda industria basada en el conocimiento requiere potenciar la formación de profesionales de calidad. ¿Usted considera que las Universidades pueden/deben articular sus currículas de grado y/o posgrado con las demandas del sector productivo?

Las universidades siempre tienen que ver las demandas de la sociedad y analizarlas desde un punto de vista neutral. La UNC desde hace 20 años, en nuestro primer plan estratégico, ya lo veíamos de esa manera. Pero las universidades tienen que resolver sus currículas exclusivamente en el marco de sus potestades, como la autonomía académica. Para dar un ejemplo: el Cluster Tecnológico de Córdoba, que se generó a partir de la participación de algunas grandes empresas como Motorola, eligieron Córdoba por la cantidad de jóvenes estudiando tres matemáticas y por la cantidad de doctores en Física, Matemática y Astronomía, cuando en esa época el mercado indicaba que había que cerrar las escuelas técnicas, que era lo mismo exportar caramelos que automóviles, y que era un gasto innecesario invertir en doctores en Astronomía. El hecho de haber tenido esos profesionales en ese momento hizo que se desarrollara un Cluster que empleaba 600 personas y hoy tiene más de 30 mil personas más otras 20 mil asociadas ♦